

Colombia

No al terrorismo

Ecuatoriana y 4 deportistas, entre las víctimas fatales

Los jóvenes atletas hacían su carrera policial en la Escuela de Cadetes y soñaban integrar la Federación Deportiva Militar.

REDACCIÓN NACIÓN Y JUSTICIA - CON INFORMACIÓN DE CALI, MEDELLÍN E IBAGUÉ | @ColombiaET



Érika Sofía Chicó Vallejo, de Ecuador, tenía 21 años.



Alfonso Mosquera Murillo, de Pradera, Valle, de 23 años.



Cristian Maquilón, de Chigorodó, Antioquia, tenía 20 años.



Steven Prada, oriundo de Ibagué, Tolima, de 20 años.



Alan Paúl Bayona, de origen tolimense. Tenía 21 años.

Cadete de Ecuador había sido becada

Entre los muertos que cobró el atentado de ayer en la Escuela de Cadetes General Santander, de Bogotá, está Érika Sofía Chicó Vallejo, cadete de la policía de Ecuador que llegó el año pasado a la capital colombiana para terminar la carrera que inició en el 2016 en Quito. Gracias a su desempeño, Chicó fue una de las becadas de su promoción. Nació en Quito hace 21 años y era la mayor de tres hermanos. Pasó la Navidad en su país junto a su familia y regresó a Bogotá el 9 de enero.

El presidente de Ecuador, Lenín Moreno, les ordenó a su vicepresidente, Otto Sonnenholzner, y a su ministra del Interior, María Paula Romo, para que viajaran a Bogotá a acompañar a las familias de las víctimas. Anoche se esperaba la llegada de los funcionarios junto con los padres de la cadete, Elizabeth Vallejo y Roberto Chicó. La otra ecuatoriana que salió herida fue la cadete Carolina Sango, de 20 años de edad. Romo dijo que en este periodo la escuela "tenía a 15 cadetes ecuatorianos, 5 regresaron hace poco porque ya se graduaron y de los otros 10 que estaban ahí una de las víctimas es la cadete Chicó".

El sueño de Cristian Camilo Maquilón Martínez, Alfonso Mosquera Murillo y Steven Prada de convertirse en atletas profesionales se esfumó en la mañana de ayer tras el atentado con un carro bomba contra la Escuela de Cadetes General Santander, de Bogotá, que dejó 11 uniformados muertos y 76 heridos.

De acuerdo con la sobrina de Cristian Camilo, Katherine Rodríguez Maquilón, el joven lanzador estaba en la Escuela de Cadetes hace un año y medio, luego de recibir una beca de la institución para adelantar sus estudios de suboficial.

También representaba a la Escuela en competencias de atletismo. Fue justamente por su talento deportivo que pusieron los ojos en él

para entregarle la beca. Maquilón nació en Chigorodó, municipio del Urabá antioqueño.

La familiar contó que la última vez que lo vieron con vida fue el fin de año, cuando Maquilón fue a su tierra a pasar Navidad con su familia, especialmente con su padre, con quien era muy unido. "Nos decía que estaba muy feliz en Bogotá, que quería seguir la carrera de policía y tenía muchas ilusiones de regresar y seguir su proceso de formación", dijo.

Maquilón Martínez empezó su entrenamiento en el atletismo en el 2013. "Él era uno de los mejores atletas de Chigorodó", dijo su sobrina, quien agregó que además era el menor de los 10 hijos de la familia.

Según Edinson López, entrenador de atletismo del

Urabá antioqueño, Maquilón empezó su proceso deportivo en el Centro de Desarrollo Deportivo de Urabá, un programa de la gobernación de Antioquia.

Asimismo, contó que el joven fue campeón nacional de atletismo, récord nacional infantil, campeón nacional menor, campeón nacional infantil y obtuvo el tercer puesto en una competencia internacional.

"A nivel disciplinario era muy bueno, buen estudiante, respetuoso. Por eso se lo llevó la Escuela de Cadetes", dijo el entrenador.

Por su parte, Steven Prada, de 20 años, nacido en Ibagué, Tolima, llevaba aproximadamente dos años en la escuela de formación de cadetes de la Policía y también era un deportista. Entrenó por varios años fútbol, como arquero, en el

76 heridos, llevados a 9 hospitales

Al cierre de esta edición habían sido dados de alta 35 de los 76 heridos del atentado a la Escuela General Santander, que fueron remitidos a hospitales. Tres de los 76 murieron y dos personas siguen desaparecidas. El secretario de Salud de Bogotá, Luis Gonzalo Morales, informó que, al menos, 3 lesionados se encuentran en estado crítico. En El Tunal eran atendidos Andrés Felipe Carvajal, con trauma craneoencefálico severo, y Daniel José Murillo, con quemaduras de segundo grado, ambos con pronóstico inestable en la Unidad de Cuidados Intensivos. "El resto de los heridos tienen traumas de tejidos blandos y acústicos que no revisten mayor gravedad. Los pacientes más graves están aquí y se les está prestando toda la atención", dijo Morales. Tras la explosión, fueron valoradas 87 víctimas, pero solo 76 fueron remitidas a hospitales. Ocho heridos fueron llevados a El Tunal; 27, a la Clínica de Occidente; 32, al Hospital de la Policía; 1, a Proinfo; 2, al Hospital Militar; 2, al Hospital de Kennedy; 5, al Policlínico del Olaya; 1, a la Fundación Santa Fe, y 1, a la Clínica Colombia.

Allegados acudieron a averiguar por familiares, tras el cruento atentado en el que murieron, al menos, 11 personas. FOTO: MAURICIO LEÓN. EL TIEMPO

Club Grama Deportes de la capital tolimense, que envió sus sentidas condolencias a sus familiares.

Se había graduado como bachiller de la Institución Educativa Reyes Humaña y quiso hacer parte de la Policía, inspirado en el ejemplo de su hermano, que también está en la institución. "El sueño de Steven era ser policía, él amaba esa profesión y un día decidió iniciar estudios en Bogotá", afirmó su prima Natalia Prada.

Alfonso Mosquera Murillo, un atleta oriundo de Pradera, Valle del Cauca, que practicaba el lanzamiento de disco, también estaría entre las víctimas.

El Instituto de Recreación y Deporte del Valle (Indervalle), en cabeza de Felipe López, dio la noticia y rechazó el terrible atentado en Bogotá. "Todo muerto en una tragedia de estas duele, pero mucho más cuando se trata no solo de un héroe de la patria, sino además, de un joven y consagrado deportista", agregó Andrés Villamizar, secretario de Seguridad de Cali.

En Pradera, donde se había formado en el deporte de la mano de la entrenadora Yolanda Beltrán, lo recordaban por su espíritu, su dedicación al deporte y su sonrisa. Así alcanzó a ponerse la camiseta del programa Valle Oro Puro en 2016 y estuvo en los Juegos Nacionales.

Un amigo de la Escuela de Cadetes confirmó que los jóvenes se preparaban para ser parte de la Federación Deportiva Militar, por lo cual sus superiores les permitían tener tiempo para realizar sus entrenamientos.

Alan Paúl Bayona es otro Policía oriundo del Tolima que murió en el atentado en la Escuela, de 21 años.

Bayona, oriundo del municipio de San Luis, hizo parte en años anteriores de la Liga de Atletismo del Tolima en la que le dio triunfos a su departamento.

"Fue un gran atleta y un buen policía, su alegría y entusiasmo contagiaban. Era admirado. Los niños lo veían como un campeón", señalaron quienes conocieron a este semifondista. Corría pruebas de 800 y 1.500 metros.

Desaparecidos

Los voleibolistas del Meta Felipe Manjarrez y Jhonatan Suescún se encontrarían dentro de los desaparecidos que dejó la explosión. Sus familias viajaron ayer a Bogotá para practicarse las pruebas de ADN que permitan establecer si se encuentran dentro del grupo de cadetes que habrían fallecido, contaron sus familiares.

Los dos hicieron parte de la selección juvenil de voleibol del Meta y fueron becados por la Policía por su alto rendimiento. Estaban en la institución desde el año pasado.



Los vecinos de Muzú y Villa Mayor fueron los más afectados

"Yo estaba acostado, descansando antes de comenzar mis labores del día, cuando escuché el estruendo, que me dejó sentado de una".

Alirio Bernal
RESIDENTE DE VILLA MAYOR

Más de cuatro horas por fuera de sus viviendas, con las mascotas en sus brazos, en pijama y anonadados, permanecieron ayer los vecinos de los barrios Muzú y Villa Mayor, que quedan junto a la Escuela de Cadetes de Policía General Santander. Dejaron sus viviendas tras la explosión, y desde las 9:30 permanecieron fuera de sus casas y apartamentos.

Las horas de la mañana transcurrieron en medio del ajetreo y la entrada y salida de ambulancias, que con sus sirenas alertaban a los habitantes de que la violencia había dejado una huella.

Los residentes solo lograron ingresar luego de que los Bomberos, la Defensa Civil y

organismos de emergencia terminaron de inspeccionar sus casas, para evitar que se presentaran accidentes por los vidrios rotos.

El panorama durante la mañana era idéntico en los locales comerciales de la zona. Algunos negocios cerrados, y en los que abrieron, las personas repetían lo mismo: que estaban quietos y que de repente un estruendo los sacudió.

Que los vidrios se vinieron abajo y que salieron de inmediato de sus casas.

Al cierre de esta edición no se había entregado el inventario de daños, que está a cargo del instituto de gestión del riesgo Idiger. Villa Mayor es un barrio que está ubicado entre las localidades Antonio Nariño (la parte norte) y Rafael Uribe Uribe (la parte sur) desde 1980, aproximadamente.



Los habitantes de Muzú y Villa Mayor fueron de los más afectados ayer. FOTO: RODRIGO SEPÚLVEDA. EL TIEMPO

Colinda directamente con la Escuela, que está activa desde 1940, y concentra buena parte del comercio del sector, que se combina con los miles de viviendas que están allí.

Sobre los pocos locales comerciales que estuvieron abiertos durante la mañana del jueves sobre la diagonal 39A sur, y por la transversal 42, se concentraron los vecinos del barrio que, anonadados, no salían del asombro por el atentado terrorista que, hasta las 7 de la noche, ya había cobrado 11 vidas.

El panorama no fue diferente en el barrio Muzú, que queda justo en frente de la entrada principal de la Escuela, cruzando la avenida NQS.

Los vidrios de los locales y de las viviendas estallaron y los residentes requirieron de la ayuda de las autoridades para retirarlos. En esta zona, sobre los puentes peatonales de la estación de TransMilenio General Santander, decenas de personas se agolparon para observar lo que estaba sucediendo.